Nuestras lecturas

Juan Guzmán Cruchaga

Por FIDEL ARANEDA BRAVO, de la Academia Chilena

"Sed", Juan Guzmán Cruchaga. 1978. Cruz del Sur.

La sed poética de Juan Guzmán Cruchaga no merma; la fuente de donde saca la límpida inspiración, para saciarla, es inagotable, mana a borbollones. Su poesía no ha variado, es la misma lírica con dejo romántico de aquella que lo hizo célebre y le dio derecho a obtener el Premio Nacional de Literatura, que entonces se otorgaba a los escritores auténticos, y a ingresar a la Academia Chilena: "Alma, no me digas nada/ que para tu voz dormida/ ya está mi puerta cerrada".

"Sed" está dedicado, con toda justicia, a Raquel Topia Caballero, que ha sido para el poeta "lámpara encendida" de gozo y esperanza. El libro se inicia con un soneto autobiográfico que transparenta la alegría de Juan Guzmán Cruchaga: "Doy por ganado todo lo perdido/ y por ya recibido lo esperado/ y por vivido todo lo soñado/ y por soñado todo lo vivido"./ "La más viva congoja eché al olvido./ Del sueño más feliz no he despertado/ y agradezco la pena que me han dado/ que en flor de suavidad se ha convertido". Los sonetos son lo mejor de la obra de este autor.

El verso de Guzmán Cruchaga es el mismo neorromántico, pulcro, suave, sin ser almibarado, sencillo, íntimo, generoso, pero carente de los cascajos de la altisonancia modernista que asomaron en los primeros, cuando Rubén Darío revolucionaba la poesía lírica de lengua española.

El hombre de buen carácter, tierno, apacible, tranquilo y discreto, se transparenta en toda su producción. El poeta es admirable en su serenidad. Su espíritu aparece en tantos de sus poemas, pero en pocos se divisa como en "Canción de Cuna": "Dice la noche clara:/ "El silencio es mi voz/ y en la voz del silencio/ quiero cantarle yo;/ le canto con la estrella,/ con la luna y la flor./ Las palabras no alcanzan/ a decir el Amor"./ Le suaviza la cuna/ la luna con su albor,/ el grillo, el grillo, el grillo/ dice su adoración/ en rosarios de suerte,/ y hasta el mar tronador/ a ella le canta en olas/ de arroyo arrullador./ La estrella dice: "En luz/ mi ternura le doy"./ Y la flor: "En fragancia/ le doy mi corazón". La estrella en luz vestida/ y en fragancia la flor". (Pág. 47)

El silencio es la voz de este poeta que no gusta del ruido y canta quedamente, sin estrépito, con la suavidad de la luna y la tenue sutileza del lirio. Sólo una vez ha salido de sus casillas: el año pasado, cuando supo que el Premio Nacional de Literatura lo había obtenido un sabio lingüista, y no María Luisa Bombal, creadora por excelencia, declaró, indignado, que si hubiera sido más joven se habría exiliado en señal de protesta. Nadie podía sospechar que al poeta lo cegaba la envidia, porque, en 1962, un jurado compuesto por escritores independientes le otorgó el Premio por unanimidad.

En "Sed", como en todos sus libros, no hay una sola frase erótica; todas sus estrofas "tienen la luz, el color y la forma de (su) alma".

Juan Guzmán Cruchaga [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Guzmán Cruchaga [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa